



Arte en Ebullición

Los volcanes que recorren el camino del inca y la figura de Atahualpa se unen con mundos que chocan estreptosamente y con explosiones de objetos espaciales y figuras cósmicas en la muestra que **Francisco Copello** exhibe en la **Galería del Grabado de Chile** (Lastarria 307, Local 208).

Esta es la última semana para presenciar la exposición de este artista que acaba de trasladar su taller desde Nueva York a Santiago. Mientras estuvo fuera de Chile, Copello centró su trabajo en las expresiones que permite el cuerpo, incursionando en el body art, los performances y la pantomima. Además trabajó haciendo impresiones de grabados para artistas como Adolph Got-

tlieb, Wifredo Lam, Sandro Chia, Paul Jenkins y Rainer Fetting, entre otros, y esta experiencia la difundirá en Chile a través de una casa editora que abrirá sus puertas en agosto.

En esta oportunidad, Copello exhibe grabados, acuarelas, collages y monotipos, que reflejan su interés de recrear el paisaje como un sueño, con imágenes cercanas al surrealismo, que se encuentran en un constante fluir, en una ebullición permanente. El artista se nutre de figuras del imaginismo latinoamericano, de Atahualpa y de otros elementos incas, estimulado por el deseo de borrar el pasado y buscar una nueva identidad, e invitando a una reflexión que va de lo estático a lo dinámico de las cosas.

Gráfica de Copello en la Galería del Grabado

LA EPOCA

Santiago

Hasta el 28 de junio próximo se estarán presentando los trabajos de Francisco Copello en la Galería del Grabado de Chile. Se trata de una serie de obras realizadas con las técnicas del agua fuerte, agua tinta y punta seca, entre otras, con las que da prueba de su capacidad.

A este artista se le ha identificado como uno de los mejores representantes de la gráfica actual, afirma Ernesto Muñoz: "Copello hoy es sinónimo de grabado en variantes desconocidas con aportes fundamentales en nuestra historia".

Dentro de su trayectoria plástica, destacan además sus trabajos de *foto-collage* llevados a cabo durante la década del 70 y 80.

Fue también realizador de pantomimas y *performances*, las

cuales resaltaban por su exagerado existencialismo. Francisco Copello es también representante del *body-art*, que comenzó a practicar cuando viajó a Europa en 1974. Asimismo estudió danza con la coreógrafa Laura Dean y participó en las primeras piezas teatrales de Robert Wilson.

Entre las distinciones recibidas, figura el premio de la Fellowship del New York Council of the Arts y el premio Nicolas Copernico del grabado en Polonia, 1972.

Como grabador, su taller en Nueva York, el Frank Copello Printshop, fue lugar de encuentro y trabajo de figuras claves del arte contemporáneo, realizando ediciones para Adolph Gottlieb, Wilfredo Lam, Sandro Chia, Rainer Fetting, Mark Kostabi, Keith Haring, Stanley Boxer, Paul Jenkins, Rachel Friedberg y otros.



Obra de Copello que expone el Centro del Grabado de Chile.

- **Muestra individual**

Hasta el 29 de junio, en la Galería del Grabado permanecerá abierta la muestra del artista Francisco Copello que expone las obras realizadas en Nueva York durante los últimos diez años. Sus grabados ricos en el trato del color exhiben volcanes y fuerzas de la naturaleza. De 10 a 20 horas en José Victorino Lastarria 307 local 208.



PEDRO RODRIGUEZ

Grabados vivenciales

El currículo de Francisco Copello es más que envidiable en su vida de grabados, danzas, performance y pantomima. Ahora presenta un resumen de su viaje Nueva York-Santiago; en el cual destaca la identidad latinoamericana impresa en aguafuerte, texturas, planchas de cobre y punta seca (Galería del Grabado).

FRANCISCO COPELLO

A excepción de tres obras que en un principio formaron parte de un entretenido *storyboard* sobre Atahualpa, el último emperador inca, los cuadros presentes en esta muestra tienen como motivos principales el espacio y los volcanes. Su autor confiesa que siempre ha sentido una fascinación especial por el cosmos, porque considera que ayuda a la espiritualidad y tiene una influencia muy especial sobre la capacidad de soñar. Representante del *body-art*, Francisco Copello es hoy sinónimo de grabado en variantes desconocidas. Con una dilatada trayectoria en los Estados Unidos, estudió arte y danza en Nueva York e Italia y ha sido responsable de performances y pantomimas, sellos que imprimen a sus pinturas un aire ciertamente dinámico. Esta es la primera exposición individual que realiza Copello en Chile desde 1969, cuyo currículum alberga un sinnúmero de experiencias interesantes vividas alrededor de todo el mundo.



Francisco Copello, hasta el 28 de junio en la Galería del Grabado de Chile, Plaza del Mulato Gil de Castro, José Victorino Lastarria 307.

artes visuales

Las exposiciones de la quincena

por Catalina Mena

también ha hecho dibujos y fotografías. El autor produce imágenes precisas y muy limpias que provienen, originalmente, del archivo de su propia memoria biográfica. Se trata de elementos sustraídos de la realidad externa que el artista somete a un riguroso proceso de depuración, hasta convertirlos en imágenes casi abstractas, en misteriosos signos. Vilches ha elaborado un vocabulario iconográfico muy singular y homogéneo, que se caracteriza por la economía de recursos. El artista trabaja dentro de un campo previamente delimitado, para obligarse a llevar la forma hasta el borde de sus posibilidades. Se trata de potenciar lo mínimo, que lo menos se vuelva más. "Que nada sobre", es su sentencia.

En las obras de Vilches siempre está presente el contraste entre figura y fondo, así como un uso disciplinadamente austero del color. Utiliza básicamente el blanco y negro, con algunos toques de añil y, ocasionalmente, gris y amarillo. En los últimos años, Vilches ha comenzado a trabajar con la fotografía, desplazando su definido concepto de imagen hacia esa técnica que, para él, no guarda diferencias sustanciales con el grabado, ya que en ambos casos se trataría de impresiones a partir de un negativo.

Esta retrospectiva de Vilches, que ocupa el ala suroriental del Bellas Artes, reúne cerca de doscientas obras —grabados, dibujos y fotografías— de sus distintos períodos de producción. Una oportunidad única para acercarse a la trayectoria de un artista de primer nivel, que se ha mantenido siempre en el terreno silencioso de la cultura, ejerciendo una obstinada resistencia contra el exitismo y la notoriedad pública.

Francisco Copello. Obra gráfica. Galería del Grabado. Plaza Mulato Gil. Hasta finales de junio.

La amplitud de lugares y registros que abarca la obra de Francisco Copello, hacen de este artista una figura de atractiva singularidad. Se trata de un autor multidisciplinario y nómada, que ha pasado treinta años alejado de Chile y ahora vuelve a buscar un nicho en la escena plástica local, avalado por una interesante trayectoria.

Entre el 1969 y el 1973, Copello dirigió un taller de grabado en Nueva York; después se dedicó a desarrollar caracterizaciones teatrales; más tarde viajó a Milán y se inició en el "body art" y la performance, alcanzando un significativo reconocimiento dentro del circuito del arte corporal italiano. Luego de pasar diez años en Europa dedicado exclusivamente a esta última disciplina, se trasladó de nuevo a Estados Unidos y, en 1984, asumió la dirección del taller de grabado del famoso transvanguardista italiano Sandro Chia. En Nueva York retomó la performance y se incorporó al Teatro de Mimos Americano, actuando en los más importantes escenarios de esa ciudad. Durante la última década, formó su propio taller, donde ha realizado grabados para artistas como Wilfredo Lam, Adolph Gottlieb, Reiner Fetting y otros de la misma talla. Su



Francisco Copello, grabador, artista corporal y autor de performances y pantomimas.

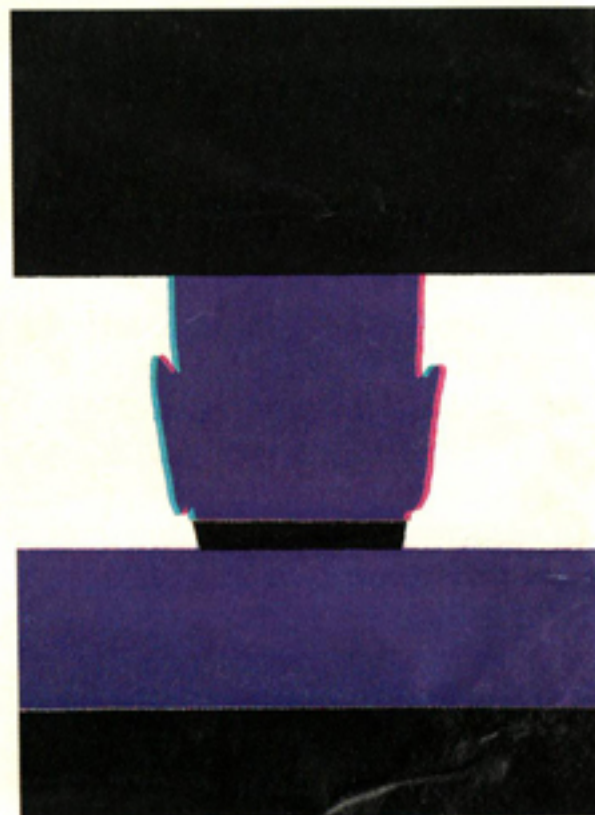


Vulcano II, grabado de Francisco Copello (Galería del Grabado).

inventario de presentaciones, exhibiciones, videos y publicaciones es muy nutrido, y pasa por espacios de reconocido prestigio.

La obra que ahora exhibe en Chile está constituida por dibujos, acuarelas y grabados que evidencian el recorrido de su sensibilidad transeúnte. Algunos trabajos remiten a la creación de especies de campos magnéticos, donde se ponen en movimiento elementos provenientes de una subjetividad síquica desbordada. Otros, más limpios y controlados, utilizan la figura humana —como los fotograbados en monocromo azul o rojo— para atrapar un instante congelado del movimiento corporal.

La muestra evidencia el conflictivo cruce entre lo estático y lo dinámico, que Copello ha productivizado a través de una biografía artística que combina grabado y performance: dos polos cuyas cargas se contaminan reciprocamente. ■



Obra del artista Eduardo Vilches (Museo de Bellas Artes).

Eduardo Vilches. Retrospectiva. Museo Nacional de Bellas Artes. Parque Forestal s/n. Hasta finales de julio.

Eduardo Vilches lleva más de cuarenta años en el grabado y treinta enseñando en la Escuela de Arte de la Universidad Católica. Son muchos los artistas que han pasado por su taller y reconocen en él a una figura de significativo influjo en su formación, a un profesor que realmente subió el nivel de exigencia, en cuanto a que las obras desarrollaran un lenguaje propio y fueran consecuentes con él.

La impecable producción artística de Vilches está constituida, en su mayor parte, por xilografías y serigrafías, aunque